



*Asesorías y Tutorías para la Investigación Científica en la Educación Puig-Salabarría S.C.
José María Pino Suárez 400-2 esq a Lerdo de Tejada, Toluca, Estado de México. 7223898474*

RFC: ATI120618V12

Revista Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores.

<http://www.dilemascontemporaneoseduccionpoliticayvalores.com/>

ISSN: 2007 – 7890.

Año: IV. Número: 1. Artículo no.10. Período: Junio - Septiembre, 2016.

TÍTULO: Concepción didáctica interdisciplinaria, textológica e intertextual para desarrollar la competencia gramatical de los comunicadores sociales.

AUTORES:

1- Dra. Kenia María Velázquez Avila.

2- Dr. Ernan Santiesteban Naranjo.

RESUMEN: El artículo presenta los resultados de una investigación doctoral desarrollada en la Universidad de Las Tunas, Cuba. Su génesis se debe a las insuficiencias que los comunicadores sociales presentan en el desarrollo de su competencia gramatical. Por tanto, se propone una concepción didáctica interdisciplinaria, textológica e intertextual sustentada en la relación dialéctica entre la gramática y la estilística. Esta integra los subsistemas contenido gramatical, competencia gramatical y método comparativo funcional, que favorecen el desempeño gramatical del comunicador social en los contextos profesionales en los que interactúa. Se describen, igualmente, las acciones realizadas durante el período experimental, las cuales permitieron demostrar la pertinencia de la propuesta, a través de las transformaciones evidenciadas en la muestra seleccionada.

PALABRAS CLAVES: competencia gramatical, concepción, texto, interdisciplinariedad, intertextualidad.

TITLE: Interdisciplinary, textual, and intertextuality didactic conception for developing the grammatical competence in social communicators.

AUTHORS:

1. Dra. Kenia María Velázquez Avila.
2. Dr. Ernan Santiesteban Naranjo.

ABSTRACT: This article portrays the results of a doctoral research developed in Las Tunas University, Cuba. It emerged from the insufficiencies that social communicators have in the development of their grammatical competence. Therefore, an interdisciplinary, textual, and intertextuality didactic conception supported by the dialectical relation between Grammar and Stylistics is proposed. It integrates the subsystems of grammatical content, grammatical competence, and the functional comparative method, which favor the grammatical performance of the social communicators in the professional context they interact. The actions done during the experimental period were described, which allowed to portray the effectiveness of the proposal through the transformations observed in the scientific sample.

KEY WORDS: grammatical competence, conception, text, interdisciplinary, intertextuality.

INTRODUCCIÓN.

El fin de la Educación Superior exige la “(...) preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico-técnica, humanística y de altos

valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con el objetivo de lograr profesionales competentes (...)” (Ministerio de Educación Superior, 2007, p.9).

En correspondencia con el citado fin, el Modelo del Profesional de la carrera Comunicación Social plantea la “(...) formación de un profesional con clara conciencia de su papel en la sociedad (...) con la convicción del sustancial aporte que puede lograr la comunicación en el desarrollo social (...)” (Ministerio de Educación Superior, 2010a, p.1).

De lo expuesto se infiere, que el comunicador social debe constituir un modelo lingüístico para la sociedad. Por tanto, es necesario que conozca y utilice de forma adecuada la lengua materna, lo que requiere del dominio de las estructuras gramaticales (clases léxico-gramaticales y unidades sintácticas).

“Conocer una lengua es ante todo, conocer su gramática, la cual comprende una serie de conjunto de entidades y reglas de carácter finito (la competencia chomskyana). Como la lengua es instrumento social, conocer es ante todo saber emplearla (tanto en la codificación como en la decodificación)” (Figuerola, 1982, p. 84). De esta reflexión se deduce el lugar destacado que ocupa la gramática en el sistema lingüístico. El conocimiento gramatical es de significativa importancia en la comunicación, ya que los procesos de codificación y decodificación de significados se dificultan cuando aparece un error en la sintaxis.

En este sentido, Vigotsky (1982, p. 126) advirtió que: “Un detalle gramatical puede, en algunos casos, cambiar totalmente el contenido de lo que se dice”. Por ende, es vital enseñar gramática, no con un fin en sí misma, sino como medio para asegurar la coherencia textual en el proceso de comunicación.

Por consiguiente, en el Plan de Estudio de la referida carrera se ubica en Gramática Española entre las asignaturas que integran la disciplina Lengua Española y Cultura. Esta asignatura tiene declarado como uno de los objetivos esenciales del programa: “E emplear correctamente las

estructuras gramaticales del idioma español en la redacción de textos de carácter profesional” (Ministerio de Educación Superior, 2010b, p. 1). Sin embargo, en la experiencia acumulada como profesores-investigadores miembros de dos proyectos relacionados con la enseñanza de la gramática y la aplicación de diferentes tipos de evaluaciones durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española permitieron constatar que los estudiantes presentan insuficiencias en:

- los conocimientos sobre los criterios semántico, sintáctico y pragmático de las estructuras gramaticales (clases léxico-gramaticales y unidades sintácticas) en los textos profesionales;
- el desarrollo de las habilidades de análisis gramatical en los textos profesionales; y
- la selección y el uso de las estructuras gramaticales a partir de los valores de la sociedad cubana.

En lo anterior se revela una contradicción entre las exigencias del Modelo del Profesional que requieren la formación de un profesional capaz de comunicarse en sus contextos de actuación, y la realidad que evidencia el insuficiente desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes, que limita el proceso de comunicación.

Posterior a la identificación de la referida manifestación, se analizó la literatura publicada en Cuba y el extranjero, sobre esta temática. Entre los autores extranjeros que han investigado la competencia gramatical se destacan: Canale y Swain (1980), Rojas (2005), Penas (2010), Espinoza (2013) y Cardiero (2014). En Cuba, la competencia gramatical ha sido abordada esencialmente desde las investigaciones desarrolladas sobre competencia comunicativa. En este sentido se distinguen: Matos y Hernández (2004), Montaña y Abello (2010), y Cabrera y otros (2010). Es válido acotar, que por un lado, sus definiciones han estado centradas en los aspectos correspondientes con las ciencias lingüísticas, sin reconocer los elementos didácticos necesarios para integrar esta categoría al proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española.

Por otro lado, de la conceptualización aportada por Canale y Swain (1980), autores como los antes mencionados emplean indistintamente una misma denominación para los conceptos: competencia lingüística y competencia gramatical, situación que se torna ambigua e imprecisa para la ciencia, ya que la lingüística y la gramática poseen objetos de estudios diferentes. La limitación anterior ha impedido la determinación de las dimensiones e indicadores que conforman dicha competencia, específicamente como competencia básica del comunicador social.

Asimismo, se consultaron las investigaciones sobre gramática y entre los autores extranjeros se destacan: Casado (1993), Dijk (2000), Cumming y Ono (2000), y Rojas (2005). En Cuba, se distinguen: Roméu y otros (2003, 2007, 2013), Rodríguez (2004, 2005, 2006), Grass (2002, 2003), Toledo (2007) y Toledo y otros (2011).

Las investigaciones de los citados autores se fundamentan en la lingüística del texto, vertiente que incorpora un método de análisis interdisciplinario del discurso y vincula el uso de las estructuras gramaticales con los significados y los contextos sociales. Esta teoría propone una forma de análisis particularmente dirigida a la gramática del texto, donde se incluye el estudio de las clases léxico-gramaticales, los sintagmas, las oraciones, los enunciados y el discurso.

La aplicación de estas concepciones en la práctica pedagógica ha potenciado la interdisciplinariedad de la gramática con diversas ciencias del lenguaje desde su proceso de enseñanza-aprendizaje; sin embargo, no se ha profundizado suficientemente en la caracterización estilística de las estructuras gramaticales, ni en los métodos didácticos para lograrla. La relación entre la gramática y la estilística es necesaria al concebir que los diferentes contextos comunicativos determinan los estilos funcionales de la lengua, y estos a la vez, requieren del empleo de las estructuras gramaticales.

Ello presupone dirigir el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española hacia la caracterización estilística de las estructuras, en correspondencia con las particularidades de los

estilos. Asimismo, se impone una concepción diferente para la competencia gramatical como proceso didáctico, al considerar que las competencias integran el saber, el saber hacer y el saber ser, todo lo que contribuye al desempeño del comunicador social.

Esta investigación responde al banco de problemas del territorio, a las prioridades de la educación, al Programa Ramal Perfeccionamiento de la Educación Superior declarado en la estrategia científica de este ministerio, y al proyecto de investigación de la Universidad de Las Tunas: El perfeccionamiento de la comunicación y sus estilos desde el proceso enseñanza-aprendizaje.

Por todo lo antes expuesto, se identifica como problema científico: Insuficiente interdisciplinariedad de la gramática que limita el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social. Como objetivo se plantea: el establecimiento de una concepción didáctica sustentada en la relación interdisciplinaria de la gramática y la estilística para el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social.

DESARROLLO.

En el campo de la lingüística, fue Chomsky (1957, p.16) quien incorporó los términos *competence* y *performance*. Este autor concibió la idea de un sujeto capaz de producir, mediante un número determinado de reglas, un número infinito de oraciones que nunca antes fueron pronunciadas ni escuchadas por él. Esta concepción presupone una competencia “ideal” que integra un conjunto de reglas y estructuras gramaticalmente “correctas”; de esta forma, niega la influencia del medio social en el desarrollo del lenguaje.

A finales de la década de 1960, las concepciones pragmáticas se opusieron a los criterios propuestos por Chomsky, y a partir de sus limitaciones, Hymes (1972, p.32) ofreció el concepto *communicative competence*. Posteriormente, Canale y Swain (1980, p. 52) redefinieron la

competencia comunicativa y determinaron cuatro competencias que la integran: la sociolingüística, la discursiva, la estratégica, y la lingüística o gramatical. Es notorio destacar, que posterior a esta conceptualización, en la didáctica del español, diferentes autores asumen esta misma posición respecto a la competencia gramatical, así por ejemplo: Hernández y Matos (2004), Rojas (2005), Penas (2010), Montaña y Abello (2010), Cabrera y otros (2010), Espinoza (2013) y Cardiero (2014).

Todas estas definiciones están centradas en los aspectos lingüísticos, sin reconocer los elementos didácticos necesarios para integrar esta categoría al proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española. Se ha concebido, además, de forma atomizada, sin reconocer la integración existente entre los conocimientos, las habilidades, las capacidades y las posibilidades de uso. Los juicios divergentes sobre la citada competencia conducen a la necesidad de redefinir este concepto y determinar sus dimensiones e indicadores.

Referentes teóricos que sustentan la competencia gramatical en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española.

El proceso de sistematización teórica permitió sintetizar algunas ideas, que fundamentan el desarrollo de la competencia gramatical en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española. Desde la filosofía, se asume la concepción dialéctico-materialista que concibe el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social a partir de la unidad dialéctica entre pensamiento y lenguaje.

En el campo de la filosofía de la educación, el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social presupone el cumplimiento de la función teleológica, que reconoce la ubicación del hombre en el centro de la sociedad, para que pueda educarse durante toda la vida.

En el campo de la sociología, el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social se sustenta en los criterios de Blanco (2001), quien consideró la competencia como un factor objetivo en la socialización, que refuerza la comprensión del carácter complejo y contradictorio de este proceso, y a la vez le permite al sujeto demostrar sus múltiples capacidades personales que se manifiestan en el cumplimiento eficiente del rol social.

En el campo de la psicología, el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social se sustenta en los criterios de Fernández y otros (2003), quienes expresaron que la competencia es una configuración psicológica que autorregula el desempeño real y eficiente. Por tanto, asumir la competencia gramatical como configuración, implica el desempeño eficiente del estudiante en los diferentes contextos. Presupone, además, que la competencia gramatical se reestructure e integre a la competencia comunicativa, lo que propicia el desarrollo personalógico del sujeto cognoscente, y la regulación de su actuación en concordancia con las diversas situaciones en las que interactúa durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española.

El proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española, al sustentarse en la teoría histórico-cultural, asume la unidad dialéctica entre pensamiento y lenguaje, la ley genética fundamental del desarrollo humano, la zona de desarrollo próximo, y la integración entre lo cognitivo y lo afectivo.

En el campo de la pedagogía, el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social se sustenta en los estudios realizados por Forgas (1996), Fuentes y otros (2002), Cruz (2002), Cuesta (2002), González (2002), Medina (2004), Cejas (2005) y Mas (2008). Los autores referidos han concebido la competencia como un proceso que integra conocimientos, habilidades, capacidades, hábitos, valores, motivaciones, intereses y voluntad.

Se asume la definición de competencia aportada por Fuentes y otros (2002), quienes plantearon que sintetiza el saber, el hacer y el ser de manera sistematizada y contextualizada. Estos autores plantearon, además, que la competencia está directamente asociada al desempeño.

En el campo de la didáctica del español como lengua materna, el desarrollo de la competencia gramatical del comunicador social se sustenta en el enfoque descriptivo comunicativo funcional, que en Cuba fue introducido por Callejas (1989). Este enfoque aborda la relación del discurso con la gramática, considera el lenguaje como un sistema de signos que interviene en la cognición y en la comunicación, producidas en la actividad social, concibe el carácter interdisciplinario, multidisciplinario y transdisciplinario del texto, y potencia el empleo de textos de diferentes estilos funcionales.

Desde el campo de la lingüística, se asumen el análisis interdisciplinario de las estructuras gramaticales y los estilos funcionales científico, periodístico y publicitario, que se corresponde con el Modelo del Profesional del comunicador social.

En consonancia con los elementos lingüísticos y didácticos aludidos, se asumen los conceptos: texto, intertextualidad e interdisciplinariedad. Se concibe “el texto como un medio del discurso” (Fowler, 1989, pp. 85–86), la intertextualidad como la “(...) transposición de uno (o varios) sistemas de signos a otro” (Kristeva, 1996, p.12), y la interdisciplinariedad como “(...) un acto de cambio, de reciprocidad entre las disciplinas o las ciencias, o si se quiere entre las áreas de conocimiento objeto de las disciplinas” (Fiallo, 2001, p. 15).

Después de valorar el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española y sus referentes epistemológicos, se requiere de una concepción didáctica que permita el desarrollo de la competencia gramatical.

La competencia gramatical del comunicador social constituye el proceso y resultado que sintetiza desde el punto de vista gramatical, el saber, el saber hacer y el saber ser en los procesos de comunicación profesional. Para evaluar el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de Comunicación Social se aplicaron seis instrumentos: revisión del plan metodológico del departamento, revisión del plan de clases, observación a clases, revisión de

libretas, encuesta a estudiantes, y entrevista a los profesores. Para la elaboración de dichos instrumentos se establecieron dimensiones e indicadores.

La dimensión saber incluye los indicadores: conocimientos sobre los criterios semántico, sintáctico, pragmático y estilístico de las estructuras gramaticales en los textos científicos; conocimientos sobre los criterios semántico, sintáctico, pragmático y estilístico de las estructuras gramaticales en los textos periodísticos; y conocimientos sobre los criterios semántico, sintáctico, pragmático y estilístico de las estructuras gramaticales en los textos publicitarios.

La dimensión saber hacer incluye los indicadores: identificación de las estructuras gramaticales en los textos científicos, periodísticos y publicitarios; clasificación de las estructuras gramaticales en los textos científicos, periodísticos y publicitarios; así como la demostración del uso de las estructuras gramaticales en los textos científicos, periodísticos y publicitarios.

La dimensión saber ser incluye los indicadores: honestidad en el uso de las estructuras gramaticales en textos profesionales, humanismo en el uso de las estructuras gramaticales en textos profesionales, e identidad en el uso de las estructuras gramaticales en textos profesionales.

El análisis de los instrumentos aplicados evidenció que no siempre se dirige el contenido gramatical hacia el objeto de la profesión del comunicador social; se orienta el estudio de las estructuras gramaticales hacia los criterios semántico, sintáctico y pragmático, sin profundizar en lo estilístico; existe una visión reduccionista de la competencia gramatical en el proceso enseñanza-aprendizaje; no se aprovechan sistemáticamente las potencialidades que brindan los diferentes estilos funcionales para la formación profesional del comunicador social; y los métodos y procedimientos empleados no permiten la caracterización estilística de las estructuras gramaticales.

A partir de los resultados anteriores se propone la presente concepción didáctica que se define como el sistema de criterios, categorías y premisas, que le permite al profesor dirigir el proceso

enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española hacia el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social. La propuesta se sustenta en las siguientes premisas:

- la competencia gramatical del comunicador social concebida como configuración psicológica.
- el texto como eje vertebrador del proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española.
- el carácter interdisciplinario del texto que integra conocimientos gramaticales y estilísticos; y
- la intertextualidad como recurso didáctico para el tratamiento de textos científicos, periodísticos y publicitarios.

Las premisas anteriores conforman la base de la concepción didáctica que constituye el elemento mediador de la contradicción interna. La esencialidad de la referida contradicción se revela entre la selección y secuenciación del contenido, y la selección y secuenciación del método.

En la presente concepción se manifiesta la relación existente entre todas las categorías del proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española y se profundiza en la relación contenido-método, la cual se explicita a partir de tres subsistemas. El primer subsistema se denomina contenido gramatical y cumple una función conceptual al definir qué conocimientos, habilidades y valores enseñar y aprender para desarrollar la competencia gramatical.

Este subsistema surge de la relación que se establece entre ciencia-asignatura, y se sustenta en el principio carácter científico de la enseñanza que plantea la actualización del contenido de la asignatura en correspondencia con los avances de las ciencias que la fundamentan. El contenido gramatical constituye el volumen de información que proviene de la gramática (como ciencia) y de la cultura, en general. A su vez, está integrado por tres componentes: los conocimientos, las habilidades y los valores, que se seleccionan con criterios pedagógicos para formar integralmente al estudiante de Comunicación Social.

El componente conocimientos se corresponde con el sistema de conocimientos declarado en el Programa de la asignatura, y su nivel de profundidad está determinado por los objetivos propuestos; por cuanto, integra las clases léxico-gramaticales y las unidades sintácticas.

Para profundizar en el estudio de las citadas estructuras gramaticales, se asumen los tres criterios aportados por Toledo: el semántico, el sintáctico y el pragmático; no obstante, estos no se consideran suficientes para penetrar en la esencia de la funcionalidad de dichas estructuras. De ahí que se le incorpore a estos criterios, el estilístico.

El análisis del criterio semántico de las estructuras gramaticales que conforman la competencia gramatical del comunicador social debe enfatizar en la relación que se establece entre las estructuras gramaticales y el tema desarrollado, los significados y sentidos expresados, la intención y la finalidad comunicativas. La necesidad de incluir este criterio en el estudio de las estructuras gramaticales radica en que el significado que puede portar una estructura gramatical en un texto puede ser determinado desde dos perspectivas.

La primera está relacionada con el significado literal. La segunda está relacionada con los sentidos portadores de la intencionalidad del hablante, que son distintos del que se percibe superficialmente, son intencionales y dependen del acto en el que se produce la palabra, dado por los contextos.

Una parte del significado que se comunica no es reducible al modelo de un código que ajusta convencionalmente significados con significantes. Por esa razón, para analizar adecuadamente dicho significado, hay que considerar los factores que configuran la situación en que los textos son emitidos.

El análisis del criterio sintáctico de las estructuras gramaticales que conforman la competencia gramatical del comunicador social debe dirigirse hacia la estructura del texto. Durante el análisis gramatical debe enfatizarse en el orden sintáctico, la función sintáctica y la composición

morfológica que adoptan las estructuras gramaticales en el texto, lo que posibilita conocer a qué partes del mensaje el hablante concede mayor importancia.

El criterio sintáctico analiza el texto como la aplicación final de un conjunto de reglas y estructuras en un deseo de perfección y adecuación a modelos gramaticales previos. El criterio pragmático, por su parte, analiza el discurso que está alejado de esos pretendidos niveles ideales. Considera que el discurso puede ser imperfecto, inconexo, gramaticalmente irregular y en conflicto continuo con el sistema.

El análisis del criterio pragmático de las estructuras gramaticales, que conforman la competencia gramatical del comunicador social, debe enfatizar en la relación que se establece entre las estructuras gramaticales y las características espacio-temporales (lugar y momento histórico concreto), el contexto profesional (proceso de investigación científica, proceso de comunicación mediática y campañas promocionales), las características del medio de difusión empleado (alcance del medio, clase del medio, recursos para apoyarse y el tiempo disponible), y las características del público al que se va a dirigir (ideología, nacionalidad, edad, identidad, sexo, orientación sexual, necesidades, motivaciones, emociones y vivencias).

En el estudio de las estructuras gramaticales es indispensable abordar el criterio pragmático, debido a su influencia directa en la conformación de los textos. Sobre esta relación es trascendental connotar que la pragmática no debe ni puede sustituir las reflexiones gramaticales, sino que las explicaciones que ofrecen ambos criterios deben complementarse con el objetivo de realizar un análisis más preciso del texto como producto del discurso.

El análisis del criterio estilístico de las estructuras gramaticales, que conforman la competencia gramatical del comunicador social, debe dirigirse hacia los estilos científico, periodístico y publicitario. Se incluye también el estilo individual del autor del texto. Durante el análisis gramatical se enfatiza en la determinación de las características que son comunes a una misma

clase gramatical de palabra, en correspondencia con el estilo funcional de la lengua y las características que son de carácter individual, de forma tal, que todas constituyan un referente para la redacción de otros textos en un mismo estilo funcional de la lengua, y para la formación de su estilo propio.

La relación que se establece entre los criterios semántico y estilístico está dada en que ambos abordan el significado y los sentidos. La diferencia radica en que el criterio estilístico se centra en lo expresivo, en los matices y no en lo representativo.

La relación que se establece entre los criterios sintáctico y estilístico está dada en que ambos abordan el orden y la función sintáctica. La diferencia radica en que el criterio estilístico puede explicar las causas de determinadas funciones de las estructuras gramaticales que solo se aceptan desde la estilística y no desde la gramática.

La relación que se establece entre los criterios pragmático y estilístico está dada en que ambos abordan el contexto. La diferencia radica en que el criterio pragmático explica lo que el texto puede compartir con otros textos: la situación comunicativa. El criterio estilístico puede explicar lo que no se tiene en común con otros textos, lo que le es privativo, único, su estilo.

Relacionadas con los conocimientos gramaticales abordados se encuentran las habilidades, que constituyen el segundo componente del subsistema contenido gramatical. Se jerarquizan en esta concepción las habilidades propias de la gramática como son: analizar, identificar, caracterizar, clasificar y demostrar, las que posibilitan la determinación de los elementos generales, particulares y singulares que integran las estructuras gramaticales objeto de estudio. Se jerarquizan, en esta concepción didáctica, habilidades propias de la gramática, como son analizar, identificar, caracterizar, clasificar y demostrar, las que posibilitan la determinación de los elementos generales, particulares y singulares que integran las estructuras gramaticales objeto de estudio.

Relacionado con los dos primeros componentes (conocimientos y habilidades) se ubica el tercero que se denomina valores, y constituye la significación socialmente positiva que los estudiantes le otorgan al sistema de conocimientos y habilidades. Por cuanto, la relación que se establece entre estos tres componentes es de coordinación. Los valores que se jerarquizan son honestidad, humanismo e identidad que se corresponden con los declarados en el Código de Ética del Comunicador Social.

La honestidad es imprescindible desarrollarla en el estudiante, porque la comunicación mediática se presta al engaño y a la manipulación del público. Este valor es igualmente importante en los procesos de investigación científica, específicamente en los estudios de audiencia, propios de los medios audiovisuales. En otros países, los índices de audiencia se estudian a través de audímetros (instrumentos electrónicos que permiten registrar todos los cambios que se producen en los televisores de los hogares seleccionados), y de *people meters* (audímetros personalizados). En Cuba, debido a las carencias económicas, estos procesos se realizan mediante encuestas y entrevistas. Eso indica que se pueden alterar, manipular o falsear datos e informaciones a las que se haya tenido acceso.

El humanismo constituye otro de los valores que se jerarquiza. Su desarrollo está condicionado por la función social de este profesional. En Cuba, las campañas de publicidad están dirigidas a la educación en valores, a las campañas de salud pública, al conocimiento de los productos para influir en la demanda de los consumidores y mejorar sobre esta base la estructura del consumo, al cuidado del medio ambiente y al respeto a la diversidad.

En consonancia con lo anterior, el estudiante de esta carrera debe aprender que los intereses individuales, grupales, colectivos o territoriales pueden ser legítimos, pero siempre se deben conciliar con los intereses generales de la sociedad, que deben prevalecer en cualquier

circunstancia. Esto significa respetar al ser humano y condenar las posiciones sexistas, discriminatorias, sectarias o xenófobas que se puedan manifestar.

Asociada a la honestidad y al humanismo se encuentra la identidad. Es importante el desarrollo de este valor en los estudiantes, porque en comunicación nada es, ni puede ser fortuito. El comunicador social tiene el encargo de difundir y preservar la cultura y la identidad nacional. Una de las tareas que debe desempeñar este profesional es conformar la imagen de las diferentes empresas y productos cubanos.

De la relación entre estos tres componentes (conocimientos, habilidades y valores) surge el carácter interdisciplinario del contenido gramatical. La interdisciplinariedad de la gramática refleja las relaciones con las diferentes ciencias que estudian el texto. Estos elementos se concretan en la teoría científica de la gramática discursiva, que propone entre sus postulados, la interdisciplinariedad de las ciencias que estudian el texto como unidad lingüística del discurso, entre las que se encuentran la gramática y la estilística.

Del primer subsistema emana el segundo subsistema, que se denomina competencia gramatical y cumple una función integradora. La competencia gramatical sintetiza de manera integrada el saber, el saber hacer y el saber ser, elementos que se derivan de los componentes del primer subsistema (conocimientos, habilidades y valores).

Este subsistema está compuesto por tres componentes: el social, el individual y el generalizador.

El primer componente es el social que expresa las diversas relaciones sociales establecidas durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española, donde las situaciones comunicativas creadas promueven la participación activa de los estudiantes, así como su integración al colectivo.

El componente individual constituye el segundo de este subsistema. Este expresa la individualidad de la competencia gramatical, o sea, cada estudiante se desempeña en correspondencia con sus necesidades cognitivas, recursos gramaticales, estilo propio, la dinamización de emociones,

vivencias, motivaciones, y la significación personal que otorgue a los conocimientos y las habilidades. No se puede olvidar, en la búsqueda de modelos supra-individuales, que la competencia es esencialmente individual.

Durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española se presenta el contenido como un problema profesional que crea necesidades cognitivas en el estudiante, lo que condiciona su motivación hacia el contenido gramatical. Presupone, igualmente, la implicación total de los sujetos y su disposición consciente para aprender a aprender, sobre la base de las exigencias como futuro comunicador social profesional.

Por consiguiente, la competencia gramatical del comunicador social representa una unidad funcional de lo cognitivo y lo afectivo, que como proceso no considera solo el conocimiento y las habilidades gramaticales, sino que concibe la dimensión afectiva, por cuanto esta responde a las necesidades del estudiante, las que son parte inseparable de su actividad cognoscitiva.

Relacionado con los dos componentes anteriores se encuentra el generalizador, que constituye el tercero del subsistema. Él expresa la interrelación que se establece entre la competencia gramatical y el resto de las competencias del comunicador social.

La competencia gramatical, en su condición de configuración psicológica, no actúa como unidad dinámica aislada, sino que se interrelaciona total o parcialmente a través de sus estados dinámicos dentro de otras competencias. Ello posibilita la presencia del contenido gramatical en las diversas competencias profesionales, las cuales precisan de los elementos gramaticales para su formación y desarrollo.

De la relación entre los tres componentes del segundo subsistema surge el carácter teleológico de la competencia gramatical, que propicia su desarrollo desde, durante y para la vida profesional del comunicador social.

La determinación de los dos subsistemas antes mencionados no es suficiente para alcanzar los objetivos que le exigen al comunicador social redactar textos profesionales donde se empleen de forma adecuada las estructuras gramaticales. Para lograr este fin se deben redimensionar los métodos, ya que estos constituyen la vía para la asimilación consciente del contenido, y sobre todo, porque resulta insuficiente la argumentación didáctica del método propuesto desde la didáctica de la lengua española, para el estudio del componente gramatical, para lo cual se determinó el método comparativo funcional como tercer subsistema, que cumple una función organizadora.

El método comparativo funcional emerge de las relaciones que se establecen entre el objetivo y el contenido. El objetivo se refleja no solo en el programa de la asignatura, sino también en el estudiante, quien debe hacerlo suyo. El contenido se expresa en el texto, y el método en el propio estudiante que lo exterioriza en habilidades para el análisis gramatical del contenido que se revela en el texto, y así cumple con el objetivo propuesto.

Para alcanzar el objetivo, el profesor dirige al estudiante en la resolución de los problemas que se plantean, pero a medida que el estudiante se apropia de la esencia que contiene el objetivo, lo enriquece y transforma. El objetivo y el contenido del texto determinan qué métodos se deben emplear.

El método propuesto se contextualiza en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española y tiene como objetivo demostrar el empleo adecuado de las estructuras gramaticales en los textos profesionales, a partir de la determinación de las semejanzas y diferencias de la funcionalidad de una misma estructura gramatical en diferentes estilos. Este método se caracteriza, porque el profesor organiza la participación de los estudiantes de forma activa y consciente a través de un sistema de interrogantes, a través de las cuales el estudiante gradualmente compara las estructuras objeto de estudio en los diferentes textos, y mediante una reflexión metalingüística

determina las particularidades en correspondencia con sus características semánticas, sintácticas, pragmáticas y estilísticas.

Este subsistema está compuesto por dos componentes: el textual y el intertextual. El componente textual expresa el estudio de las estructuras gramaticales desde el texto como unidad lingüística del discurso, ya que este conforma el nivel superior del estudio gramatical, y constituye el nivel de partida y de llegada del análisis gramatical.

El texto posee criterios de textualidad que lo caracterizan, entre los que se encuentra la coherencia formal que está determinada por las estructuras gramaticales, lo que se evidencia en el plano de la expresión en la conformación sintáctica. Es importante significar, además, la función social y cultural que desempeñan los textos (como unidades del discurso) en el desarrollo de la personalidad del estudiante. El concebir los contextos pragmáticos de producción de significados, el estilo individual del emisor, así como los contextos psicológicos del receptor y emisor, propician que la estructura gramatical analizada sea portadora de emociones, sentimientos y valores, cuya esencia desarrolla la competencia gramatical desde la socialización durante el proceso enseñanza-aprendizaje.

La relación sujeto-sujeto se revela al abordar el trabajo metodológico con los textos. Ello considera los roles del emisor y receptor en el proceso de decodificación y codificación de la significación textual. En este sentido, la propuesta proporciona al estudiante nuevos elementos que le permiten analizar la variedad temático-referencial establecida por el emisor, así como los valores estilístico-gramaticales del texto, a la vez que posibilita el desarrollo de habilidades para el análisis de los códigos culturales, ideológicos, éticos, psicológicos; por tanto, favorece las relaciones interpersonales, así como la influencia del ser social sobre la conciencia individual, y la función determinante de esta última en la construcción o apropiación de la cultura.

Un texto no es un elemento autónomo, sino que está constituido por elementos de otros textos. Cada texto es inherentemente intertextual. Por esta razón, el segundo componente es el intertextual, que expresa la relación que se establece entre los textos científico, periodístico y publicitario; contextos profesionales en los que se desempeña el comunicador social y las estructuras gramaticales.

Esto representa, que durante el proceso de análisis interdisciplinario de las estructuras gramaticales, los estudiantes deben compartir no solo conocimientos gramaticales y convenciones que regulan el uso del lenguaje, sino también conocimientos sobre la concepción del mundo. Dicho componente posibilita establecer conexiones entre el texto y las representaciones de conocimiento previo compartidas por los estudiantes como miembros de una comunidad, lo que les permite comprender el mundo exterior y percibir la coherencia del texto desde las vivencias y la cultura.

De la relación dialéctica entre los componentes textual e intertextual surge el carácter comunicativo del método comparativo funcional, que propicia la contextualización del contenido gramatical en función de los procesos de comunicación profesional. Ello constituye el elemento esencial para ubicar la gramática en función de la comunicación.

La relación que se establece entre los tres subsistemas declarados está dada en que del contenido gramatical emana la competencia gramatical del comunicador social, y esta se desarrolla mediante el método comparativo funcional, que a su vez, constituye una vía para la asimilación del contenido gramatical. La comprensión de las relaciones teóricas argumentadas contribuye a que se revele como síntesis teórica el desempeño gramatical del comunicador social, que le permite al estudiante estar en mejores condiciones para el cumplimiento de su rol social.

El desempeño gramatical es la expresión externa de la competencia gramatical. Revela la activación que realiza el estudiante de todos sus recursos gramaticales para demostrar

eficientemente lo que en realidad sabe, hace y es, en nuevos contextos profesionales. La relación entre ambas categorías radica en que la competencia gramatical dinamiza el contenido gramatical e integra todos los recursos gramaticales que el estudiante utiliza para interactuar en nuevas situaciones comunicativas.

El desempeño gramatical, por su parte, expresa el uso que el estudiante realiza de sus recursos gramaticales en situaciones comunicativas concretas. Posibilita que el estudiante, según el nivel de competencia alcanzado, demuestre lo que en realidad sabe, hace y es en los diferentes contextos en los que interactúa.

En esta dinámica, los medios tienen una función esencial, ya que constituyen una fuente de conocimiento que permite concretar los diferentes procedimientos del método comparativo funcional para la asimilación del contenido gramatical. Se propone, esencialmente, el uso de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC). La relación entre el referido método y los medios está determinada por la integración de las formas de organización, de las cuales se jerarquiza clase.

En la constatación del cumplimiento de los objetivos propuestos, es eminente un sistema evaluativo que se propone a partir de las dimensiones e indicadores establecidos. Se concibe, además, en el centro del proceso el protagonismo de los estudiantes como parte del grupo bajo la dirección del profesor, donde todos desempeñan roles protagónicos, en función de desarrollar la competencia gramatical.

Para concretar la concepción propuesta se diseñaron procedimientos que constituyen la base instrumental para desplegar el método. Son los que permiten llevar a la práctica, la lógica articulada del método. Se elaboraron cinco procedimientos que conforman el método comparativo funcional:

1- Selección de los textos para comparar.

En este primer procedimiento se inicia con la selección de los textos para comparar. El estudiante desempeña un rol protagónico durante el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española, al seleccionar conjuntamente con el profesor los textos que se van a trabajar. Dichos textos deben cumplir determinados requisitos entre los que se destacan: estar en diferentes estilos funcionales de la lengua, expresar el mismo contenido, y partir de la propia realidad comunicativa.

2- Presentación de los textos.

En este procedimiento se debe hacer énfasis en los aspectos etimológicos de interés. Los estudiantes, bajo la dirección del profesor, proceden al análisis de la situación comunicativa. Se deben analizar las referencias históricas, geográficas, bibliográficas y culturales de ambos textos, el medio de difusión empleado, sus características, el público al que se dirige, el tema desarrollado, las incógnitas léxicas, los sentidos contextuales, y la intención y finalidad de los autores al codificar cada texto. Se deben clasificar los textos según los estilos funcionales de la lengua, caracterizar cada uno de ellos, y demostrar cómo se evidencia cada característica en el texto. Se concluye con la comparación de ambos textos.

3- Determinación de la funcionalidad de la estructura gramatical (objeto de estudio) en ambos textos.

En este procedimiento, el profesor debe diseñar ejercicios que permitan la caracterización semántica, sintáctica y pragmática de la estructura gramatical objeto de estudio (en correspondencia con el programa de la asignatura). El estudiante, por su parte, debe realizar la búsqueda, la exploración reflexiva de conocimientos, debe acceder al análisis de las partes constitutivas de las estructuras gramaticales que estudia, analizar y caracterizar cada uno de los elementos que integran los criterios constituidos, así como su identificación y clasificación. Es indispensable alcanzar la visión integral del texto, establecer relaciones interdisciplinarias, buscar

argumentos, defenderlos, hacer valoraciones y reevaluar el estudio. Se concluye con la comparación de las estructuras gramaticales de cada texto.

4- Caracterización estilística de la estructura gramatical (objeto de estudio) en ambos textos.

En este procedimiento, el profesor debe diseñar ejercicios que permitan la caracterización estilística de la estructura gramatical objeto de estudio. En dichos ejercicios se deben establecer los aspectos a comparar sobre la información que se brinda en los textos. Las preguntas deben propiciar la determinación de las semejanzas y diferencias entre una misma estructura gramatical en ambos textos. Ello posibilita la participación activa del estudiante para analizar y llegar a conclusiones. Dichas exigencias están dirigidas a promover la reflexión, la formación de generalizaciones teóricas y de juicios valorativos sobre los conocimientos y las habilidades que se aprenden.

5- Contextualización de las estructuras gramaticales en diversas situaciones comunicativas.

En este procedimiento el profesor presenta un problema profesional en un contexto diferente a los anteriores. Para darle solución, el estudiante debe redactar un tercer texto en un estilo diferente a los dos anteriores con los que ha trabajado y debe ser consecuente con el tema abordado. De esta forma, mediante un análisis metalingüístico, emplea la estructura gramatical objeto de estudio. Se concluye con la revisión del texto, que enfatiza en las características que portan las estructuras gramaticales objeto de estudio.

Después de describir la concepción didáctica y abordar los procedimientos del método comparativo funcional, se requiere analizar de las particularidades de aplicación de la propuesta y la descripción de los principales resultados obtenidos.

Comprobación experimental de la concepción didáctica para desarrollar la competencia gramatical de estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social.

El experimento empleado es sucesional proyectado, y de acuerdo con el grado de control de variables, se clasifica como pre-experimento. El diseño aplicado es pre-experimental con pre-test y post-test. Para el diseño del experimento se planificaron tres objetivos: analizar las particularidades y factibilidad de su aplicación, comprobar los efectos, y determinar posibles vías de perfeccionamiento.

Para el cumplimiento de estos objetivos se planificaron cinco acciones. En la primera acción se seleccionó el grupo experimental. Para la comprobación práctica de la hipótesis se seleccionó una muestra que coincide con la población (los estudiantes que conforman el primer año de la carrera Comunicación Social).

En la segunda acción se aplicó una prueba de entrada con el propósito de evaluar el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de Comunicación Social, la cual se evaluó a partir de las dimensiones e indicadores determinados, a los que se les aplicó el método criterio de expertos para valorar su pertinencia.

Los criterios emitidos por los expertos se resumen en los siguientes elementos: los estilos funcionales seleccionados se corresponden con los contextos profesionales del comunicador social, y las habilidades declaradas son pertinentes, aunque se pueden incluir otras. En la dimensión saber ser se debe jerarquizar los valores en correspondencia con los declarados en el Código de Ética del comunicador social.

Como resultado de la prueba de entrada se constató que la competencia gramatical se encuentra en un nivel bajo (1). Las dimensiones más afectadas fueron el saber hacer y el saber ser.

En la tercera acción, se aplicaron los procedimientos del método propuesto en el contexto natural de la escuela durante los 90 minutos del horario de continuidad en la sesión de la mañana durante dos días de la semana (segundos turnos de los martes y miércoles).

Durante la implementación de la propuesta en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española se profundizó en temas actuales de la sociedad cubana que constituyen programas prioritizados de la política del Estado y núcleos importantes para la labor del comunicador social. Estos temas fueron el español hablado en Cuba, la homofobia, la prevención de enfermedades de transmisión sexual, la violencia de género, el cuidado al medio ambiente, las relaciones Cuba – Estados Unidos, el cuidado al adulto mayor, la lucha contra las drogas, las indisciplinas sociales y la diabetes.

Los temas debatidos permitieron la problematización del contenido gramatical, y posibilitaron, además, que los estudiantes hicieran suyos los problemas planteados y tomaran conciencia de la contradicción entre las exigencias y sus posibilidades actuales de cumplir sus aspiraciones. Esta motivación tuvo una influencia positiva sobre la calidad de sus respuestas, lo que proporcionó que se elevaran cada vez más las exigencias individuales y colectivas, al involucrar a los participantes en la detección y solución de problemas profesionales.

En la cuarta acción se confeccionó una guía para el registro de datos con el objetivo de conocer cómo se va desarrollando la organización general del experimento. El registro hace énfasis en las particularidades de la implementación de los procedimientos.

Durante el periodo experimental, se identificaron algunas barreras como son el tiempo establecido en el plan de estudio para la asignatura Gramática Española, y la no ubicación de dicha asignatura en el currículo propio de la carrera Comunicación Social, por lo que los estudiantes no priorizan su estudio, así como la reiteración de los contenidos gramaticales desde enseñanzas precedentes. Es significativo señalar, que durante el periodo experimental se logró transformar esta última barrera

en potencialidad, por cuanto, los conocimientos y las habilidades formados constituyeron un motivo para el desarrollo de la competencia gramatical.

En la quinta acción se aplicó una prueba de salida que demostró que la competencia gramatical se ubica en un nivel alto (tres). Estos datos fueron corroborados mediante la prueba de pares igualados y rangos no paramétricos del Wilcoxon. La prueba demostró la factibilidad de la propuesta y con ello se rechaza la hipótesis nula y se adopta la de investigación.

Independientemente de que no se alcanzó el nivel muy alto (cuatro) de la competencia gramatical, es notorio destacar la significativa transformación de la muestra. Entre los logros obtenidos se encuentran la variedad de criterios positivos por parte de los estudiantes durante el proceso de comparación de las estructuras gramaticales en los diferentes textos asignados, la amplia participación de los estudiantes, y la asimilación de los procedimientos de trabajo y las relaciones interpersonales se intensificaron entre los miembros del grupo.

Se desarrollaron los elementos gramaticales necesarios para redactar textos en los estilos funcionales correspondientes con su esfera de actuación y la disposición para desempeñarse con la ética profesional que requiere la selección y uso de estructuras gramaticales desde su posición de mediador, lo cual se corroboró en la observación a la práctica profesional desarrollada.

CONCLUSIONES.

Se presentan las siguientes conclusiones:

- La sistematización teórica de la competencia gramatical en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española permitió identificarla como competencia básica del comunicador social.
- La caracterización de la competencia gramatical en el proceso enseñanza-aprendizaje de la Gramática Española evidenció las limitaciones teórico-metodológicas existentes, que se revelan

en la visión reduccionista de la citada competencia, así como en los métodos y procedimientos empleados para su desarrollo.

- La concepción didáctica interdisciplinaria, textológica e intertextual permite, mediante el método comparativo funcional, profundizar en el estudio de las estructuras gramaticales desde su interdisciplinarietà con la estilística, lo que posibilita dirigir el contenido hacia el objeto de la profesión del comunicador social y desarrollar su competencia gramatical.
- Los procedimientos propuestos permiten desplegar el método comparativo funcional y posibilitan la asimilación del contenido gramatical en su interrelación con los elementos semánticos, pragmáticos y estilísticos, lo que favorece el desarrollo de la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de Comunicación Social.
- En la comprobación experimental quedó demostrado que la concepción didáctica interdisciplinaria, textológica e intertextual sustentada en los nexos de la gramática y la estilística, y aplicada mediante los procedimientos del método comparativo funcional, desarrolla la competencia gramatical de los estudiantes de primer año de la carrera Comunicación Social.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1. Blanco, A. (2001). Introducción a la sociología de la educación. La Habana: Pueblo y Educación.
2. Cabrera, L. A. y otros. (2010). La competencia sociolingüística didáctica en la formación del profesional de Inglés. Bogotá: Kimpres Ltda.
3. Callejas, D. (1989). La descripción comunicativo-funcional de la lengua en la enseñanza. Trabajo inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Soporte digital.

4. Canale, M. y Swain, M. (1980). Theoretical bases of communicative approaches to second language teaching and testing. En *Applied Linguistics*.
5. Cardiero, T. (2014). El aprendizaje y la enseñanza de la gramática española. *Didáctica Español como lengua extranjera*, 4, 10-22.
6. Casado, M. (1993). *Introducción a la gramática del texto en español*. Madrid: Arco/Libro.
7. Cejas, E. (2005). *La formación por competencias laborales: proyecto de diseño curricular para el técnico en Farmacia Industrial (tesis doctoral inédita)*. Universidad de La Habana.
8. Chomsky, N. (1957). *Studies on semantics in generative grammar*. The Hague: Mouton.
9. Cruz, S. (2002) .*Didáctica de las competencias*. Trabajo inédito, Universidad de Oriente, Santiago de Cuba. Soporte digital.
10. Cuesta, A. (2002). *Gestión de competencias [Monografía]*. Trabajo inédito, Universidad Tecnológica de La Habana. Soporte digital.
11. Cumming, S. y Ono, T. (2000). *El discurso y la gramática*. Soporte digital.
12. Dijk, T. V. (2000). *El discurso como estructura y proceso*. *Estudios sobre el discurso [versión digital]*. Barcelona: Gedisa.
13. Espinoza, M. A. (2013). Efectos de transferencia pragmática negativa y competencia gramatical en la producción del acto de habla "solicitud" en inglés por aprendientes de inglés como lengua extranjera. Recuperado de http://www.tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2013/fi-espinoza_m/html/index-frames.html <http://tesis.uchile.cl/handle/2250/108714.2013>
14. Fernández, A. M. y otros (2003). *Educación comunicativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
15. Fiallo, J. (2001). *La interdisciplinariedad en la escuela: de la utopía a la realidad*, Instituto Central de Ciencias Pedagógicas. Soporte digital.
16. Figueroa, M. (1982). *Problemas de la teoría del lenguaje*. La Habana: Ciencias Sociales.

17. Forgas, J. (1996). Modelo para la formación profesional en la Educación Técnica y Profesional sobre la base de competencias profesionales, en la rama Mecánica (tesis doctoral inédita). Instituto Superior Pedagógico, Santiago de Cuba.
18. Fowler, R. (1989). Linguistic Criticism [versión digital]. Oxford: O.U.P.
19. Fuentes, H. y otros (2002). Modelo de diseño curricular por competencias. Trabajo inédito. Soporte digital.
20. González, V. (2002). ¿Qué significa ser un profesional competente? Revista Cubana de Educación Superior. Vol. XXII No.1 (pp. 45-53).
21. Grass, E. (2002). Textos y abordajes. La Habana: Pueblo y Educación.
22. Grass, E. (2003). Tratamiento de los medios lingüísticos en el proceso de comprensión y construcción de textos. En *Acerca del Español y la Literatura* (pp. 70-90). La Habana: Pueblo y Educación.
23. Hernández, V. M. y Matos, E. (2004). Enfoque funcional de la competencia comunicativa. En *Taller de la palabra* (pp. 51-59). La Habana: Pueblo y Educación.
24. Hymes, D. (1972). Competencia Comunicativa. Estados Unidos: J. Pride and J. Holmes.
25. Kristeva, J. (1996). Batjín, la palabra, el diálogo y la novela. En *Intertextualité. Francia en el origen de un término y el desarrollo de un concepto*. La Habana: Casa de las Américas.
26. Mas, P. R. (2008). La formación de la competencia profesional pedagógica comunicativa en el transcurso de la formación inicial del personal docente en las condiciones de la universalización (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Las Tunas.
27. Matos, E. y Hernández, V. (2004). Perspectivas para el español comunicativo: enseñanza de las estructuras textuales. En R. Mañalich (Comp.), *Taller de la palabra* (pp. 55-59). La Habana: Pueblo y Educación.

28. Medina, A. R. (2004). Modelo de competencia metodológica del profesor de Inglés para el perfeccionamiento de la dirección del proceso de enseñanza-aprendizaje del nivel medio (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas, Holguín.
29. Ministerio de Educación Superior. (2007). Resolución No. 210/07: Reglamento para el Trabajo Docente y Metodológico en la educación superior. La Habana.
30. Ministerio de Educación Superior. (2010a). Modelo del Profesional de Comunicación Social. La Habana.
31. Ministerio de Educación Superior. (2010b). Programa de la disciplina Lengua Española y Cultura: Plan de Estudios. La Habana.
32. Montaña, J. R. y Abello, A. M. (2010). Renovando la enseñanza-aprendizaje de la lengua española y la literatura. La Habana: Pueblo y Educación.
33. Penas, M. A. (2010). Cambio semántico y competencia gramatical. Revista de Estudios Filológicos, 19, (pp.17-29).
34. Rodríguez, L. (Comp.). (2004). Español para todos. Temas y reflexiones. La Habana: Pueblo y Educación.
35. Rodríguez, L. (Comp.). (2005). Español para todos. Nuevos temas y reflexiones. La Habana: Pueblo y Educación.
36. Rodríguez, L. (Comp.). (2006). Español para todos. Más temas y reflexiones. La Habana: Pueblo y Educación.
37. Rojas, G. (2005). La enseñanza de la gramática: reflexiones a partir de una investigación. En L. Rodríguez (Comp.), Español para todos. Nuevos temas y reflexiones (pp. 146-152). La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
38. Roméu, A. y otros. (2003). Teoría y práctica del análisis del discurso. Su aplicación en la enseñanza. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

39. Roméu, A. y otros. (2007). El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
40. Roméu, A. y otros. (2013). Introducción a la didáctica de la lengua española y la literatura. La Habana. Soporte digital.
41. Toledo, A. (2007). El tratamiento de los contenidos gramaticales con un enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural. En A. Roméu y otros, El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura (pp. 163-183). La Habana: Pueblo y Educación.
42. Toledo, A. y otros. (2011). Gramática española contemporánea: de la gramática de la lengua a la gramática del discurso (tomos 1-3). La Habana: Pueblo y Educación.
43. Vigotsky, L. S. (1982). Pensamiento y lenguaje. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.

BIBLIOGRAFÍA:

1. Dijk, T. V. (1980). Estructura y funciones del discurso [versión digital]. México: Siglo XXI.
2. Dijk, T. V. (1983). La ciencia del texto [versión digital]. Barcelona: Paidós.
3. Engels, F. (1975). El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre. En El origen de la familia, la propiedad privada y el estado (pp. 213-230). La Habana: Ciencias Sociales.

DATOS DE LOS AUTORES:

1. Kenia María Velázquez Ávila. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Máster en Ciencias de la Educación y Licenciada en Educación en la especialidad Español-Literatura. Es Profesora Titular de la Universidad de Las Tunas y se desempeña como Coordinadora de Postgrado del Centro de Estudios Pedagógicos.

2. Ernan Santiesteban Naranjo. Doctor en Ciencias Pedagógicas y Licenciado en Educación en la especialidad Inglés. Es Profesor Titular de la Universidad de Las Tunas y se desempeña como Director de la Editorial Académica Universitaria y de la Revista Opuntia Brava. Es el presidente del Tribunal de idioma inglés para aspirantes a Doctores en Ciencias y del Tribunal para aspirantes a la categoría docente de Titular en la especialidad de Idioma Inglés. Es miembro de la Academia de Ciencias de Cuba, experto de la Junta Nacional de Acreditación y Coordinador del capítulo centro-oriental de REDIPE en Cuba.

Correo electrónico: ernansn@ult.edu.cu esantiesteban2012@gmail.com

RECIBIDO: 23 de junio del 2016.

APROBADO: 12 de agosto del 2016.